



EDITORIAL

Un homenaje a dos vidas dedicadas a la ciencia paraguaya

El presente número especial pretende honrar la memoria de dos investigadores argentinos que han hecho de nuestro país su segunda patria y que sobresalieron en su dedicación a la ciencia paraguaya y de forma particular en los estudios sobre el departamento de Ñeembucú: Julio R. Contreras (1933-2017) y su hijo Andrés Contreras (1960-2013).

Julio Rafael Contreras, naturalista, incursionó sobre todo en la zoología y la historia de la ciencia. Se destacó grandemente por sus estudios acerca de los roedores fosoriales del género *Ctenomys*, además de sus contribuciones a la ornitología, teniendo a Argentina y Paraguay como sitios de trabajo y objeto de sus publicaciones científicas. Describió a dos de los tres mamíferos considerados endémicos del Paraguay, *Ctenomys pilarensis* y *Ctenomys paraguayensis*). Así también, además de sus contribuciones zoológicas publicó libros acerca de figuras importantes de la historia natural paraguaya y regional, como ser Félix de Azara, Aimé Bonpland y Arnaldo de Winkelried Bertoni.

Andrés Óscar Contreras, zoólogo, realizó la mayor parte de su carrera profesional en Pilar-Ñeembucú, en donde se radicó a inicios de la década de 1990, allí se centró en la docencia y la educación ambiental y así también en el estudio de la fauna de lepidópteros del departamento de Ñeembucú, sobre los que publicó numerosas obras. Andrés llevó adelante numerosos proyectos buscando generar conciencia ambiental y valoración de los recursos naturales locales por parte de la comunidad pilarense. Junto a su padre y su hermana Yolanda Davies, realizó innumerables campañas para coleccionar aves y micromamíferos en toda la región.

Julio y Andrés, llevaron adelante el Instituto de Biología e Investigación Subtropical (IBIS), dependiente de la Universidad Nacional de Pilar y que fue el depositario de numerosas colectas desarrolladas en Paraguay.

En el 2013, luego del temprano fallecimiento de Andrés, surgió la posibilidad de realizar un libro colegiado dedicado a su memoria; gracias a la gestión de Paul Smith se recopilieron varios manuscritos, sobre todo siguiendo el hilo conductor de tratarse acerca del Dpto. de Ñeembucú. Por diversos motivos el proyecto no prosperó, sin embargo, estos trabajos se publicaron en el volumen 20 del Boletín del Museo Nacional de Historia Natural del Paraguay, pero el homenaje no quedó del todo explícito.

Este número especial del Boletín está íntegramente compuesto por el catálogo de las aves depositadas en la colección del IBIS. Con más de mil ejemplares, se trata de la segunda colección ornitológica más grande de Paraguay, siendo superada en número solo por la del Museo Nacional de Historia Natural del Paraguay. La colección está mayormente compuesta por ejemplares colectados en Ñeembucú, lo que le da un valor agregado por su enfoque a nivel regional.

Hoy día la colección IBIS se encuentra bajo el cuidado de la Fundación Para La Tierra y su Centro IDEAL, organización que continúa arduamente con los trabajos, tanto científicos como de educación ambiental y conservación, iniciados en Ñeembucú por la familia Contreras.

Sergio D. Ríos
Editor Asociado

